

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

REACCIÓN CRÍTICA 1

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR EFRAIN TOLEDO RODRIGUEZ

EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TEOLOGÍA BÍBLICA Y SISTEMÁTICA TBS201.551

POR
MARIGEL COSME TORRES

SAINT JUST, P.R

24 DE AGOSTO DE 2025

Lewis Sperry Chafer fue un clérigo presbiteriano, educador y fundador del Dallas Theological Seminary (originalmente Evangelical Theological College) en 1924, del que fue presidente y profesor de teología hasta su muerte en 1952. Chafer fue ordenado en 1900 y viajó como evangelista durante 14 años antes de convertirse en profesor de Biblia de 1914-1924. Algunos de sus alumnos más notables fueron C. C. Ryrie, J. Vernon McGee, John Walvoord y muchos otros.

El Reverendo Lewis Sperry Chafer DD, Lit. D., quien nació en un hogar cristiano en Rock Creek, Ohio, el 27 de febrero 1871, tuvo antepasados quienes fueron ministros fieles al evangelio. El 22 de abril, 1896 Chafer se casó con la Señorita Case en Chatauqua, New York, quien llegó a ser su amada y fiel esposa, y colaboradora en su ministerio como cantante y pianista. Al año siguiente, Dr. Chafer empezó las compañías evangelísticas las cuales llevó a cabo hasta su muerte, cantando and predicando siempre acompañado por su fiel esposa. Además de ser ministro de música, evangelista destacado, y maestro de la Biblia, fue autor de libros doctrinales, bíblicos y conservativos, los cuales han sido en mucha demanda y de gran bendición a miles de personas, estableciéndolos en la fe y en la seguridad de su salvación.

En este primer capítulo, Chafer nos deja saber lo preocupado que está sobre la teología sistemática, ya que esta, está viviendo días de crisis, y extinción. Es muy triste saber que libros importantes, ya no se les da la reproducción necesaria, y más sobre un tema como lo es la teología sistemática. La importancia de autores llenos de sabiduría, quedan al olvido solo porque una minoría de personas le resta importancia a la teología. Sin contar todos esos ministros que ni tan siquiera, saben que es la teología sistemática, no teniendo en cuenta la importancia de las doctrinas bíblicas.

Nos sigue recalando que, con la pérdida de las enseñanzas de la teología sistemática, no solo se pierde el conocimiento específico de ministros llenos del conocimiento bíblico que nos transmiten mucha información a través de sus libros. Si no que se obtienen mensajes nuevos, caracterizados llenos de inexactitudes e inmadurez. Pareciera que los teólogos, ministros y predicadores, ya no quisieran buscar perfeccionar su conocimiento y descubrir las verdades que los llevarán a perfeccionarse a sí mismos en su vocación.

Cuando Chafer nos habla que el predicador es llamado a trabajar en las cosas de Dios, tiene mucha razón ya que su servicio es enseñar lo sobrenatural de Dios y lo eterno. Que su servicio tiene que ser diferente en cuanto a sus metas, y que su preparación tiene que ser adecuada, ya que vemos que muchos ministros no tienen las herramientas adecuadas para profundizar en libros de teologías. Porque al adquirir el conocimiento del contenido espiritual de la biblia va a ser una tarea de toda la vida dentro de su ministerio.

En resumen, chafer, nos enseña que el estudio de la biblia es importante, pero si lo utilizamos con estudios que buscan organizar las enseñanzas de la Biblia sobre temas específicos en un sistema lógico y coherente, podremos tener respuestas recopilando y analizando todas las referencias bíblicas a un tema particular.

Stanley M. Horton (6 de mayo de 1916 - 12 de julio de 2014) fue un teólogo muy respetado dentro del movimiento pentecostal y autor de varios libros, entre ellos, Doctrinas Bíblicas, Hechos de los Apóstoles y Lo que la Biblia dice acerca del Espíritu Santo. Se desempeñó como asesor editorial principal de la Versión Moderna en Inglés de la Biblia del Fuego y fue Profesor Emérito Distinguido de Biblia y Teología en el Seminario Teológico de las Asambleas de Dios en Springfield, Misuri. Obtuvo una maestría en Divinidad (MDiv) del Seminario Teológico Gordon-Conwell, una maestría en Teología (STM) de la Universidad de Harvard y un doctorado (ThD) del Seminario Teológico Bautista Central. Fue ministro ordenado de las Asambleas de Dios.

Esta apertura del capítulo de Horton me voló la cabeza, nos escribe, que la buena teología la escriben quienes tienen cuidado de permitir que sea la revelación bíblica, la que les da forma a sus puntos de vistas. Muy sabio de su parte, porque de nada nos sirve que interpretemos la biblia y su contenido, si no va a ser meramente lo que Dios nos quiso transmitir en su palabra. Diría yo, una delicada tarea que tiene la teología.

Otra de las cosas importantes, y que debemos de tener bien en claro es, sin el Espíritu Santo, no, vamos a tener una guía mental y espiritual que nos ayude como creyentes. El Espíritu Santo nos va a llevar a obras desconocidas, y no va a conducir a extrañas interpretaciones

previamente desconocidas. Capítulos antes leídos con diferentes significados, así de grandioso es el Espíritu Santo. El que revela los misterios de la biblia solo es el.

En el capítulo del concepto de religión que Horton nos comparte, que la religión nos proporciona una capacidad básica de percibir la revelación de Dios. Es muy interesante porque a la religión proporciona en el hombre la conciencia básica sin la cual no habría capacidad en la naturaleza humana para recibir la revelación de Dios. Quiere decir que es si no es la religión, si no la búsqueda de nosotros mismos en búsqueda de algo, que, en nuestra naturaleza humana, encontramos a Dios. El cual, al buscarlo, se nos revela en formas diferentes y ay es cuando hallamos, la salvación y nos transformamos a través del Espíritu Santo.

Con cada capítulo expresado por Horton, podemos comprender que La teología sistemática desempeña un papel vital dentro de la teología en general. Y Hace uso de los datos descubiertos por la teología histórica, la bíblica y la exegética, organizando los resultados obtenidos por esas divisiones en una forma fácilmente transmitida.

Por esta razón, les debe a ellas las verdades que presenta. Es decir, la teología práctica hace uso de las verdades organizadas por la teología sistemática, en su ministerio a la Iglesia.